

*Struggling with the Classics: About Locality and Globality*, GRAMMA, vol. 22 (1) 2014: 177 pp. Tesalónica. Eds. PATSALIDIS, S y GRAMMATAS, T.

En el amplio campo de los estudios de teatro, el volumen 22 (1) «Struggling with the Classics: About Locality and Globality» de la revista GRAMMA, especializada en teoría y crítica literaria, constituye una aportación valiosa en la investigación sobre la contribución del drama en la formación del estado y del orden social actual siempre con miras a su origen en la democracia ateniense. Los artículos recopilados en este volumen no presentan una visión exhaustiva, sino más bien sugestiva, dando una pequeña pincelada a lo que está pasando actualmente, un momento de grandes transformaciones sociales, económicas, políticas y estéticas. Muestran la naturaleza provisional de un sistema de intercambio cultural y subrayan aspectos sobre la problemática del interculturalismo y la inter/multidisciplinariedad. Este volumen está dividido en dos partes. En la primera, encontramos diez artículos, a los que precede una nota del editor en la que el autor, Savas Patsalidis, aborda el estado de la cuestión y hace una breve recopilación de los trabajos que se verán a continuación. La segunda está compuesta por cuatro reseñas de monografías sobre la representación en el teatro contemporáneo.

Heinz-Uwe Haus argumenta en el primer artículo («The Ancient Greek Democratic Ideal and its Relevance for Today's World») que el drama griego refuerza la idea del ser humano de poder modelar su propia vida y su condición social. Los atenienses empezaron a cuestionarse cómo funcionaba la naturaleza, cómo tenía que actuar y trabajar la sociedad y cuál era el rol del hombre. La tragedia era la respuesta del poeta a estas cuestiones y en su función de *didaskalos* dentro del contexto de democracia ateniense llamaba a la comunidad a justificar sus acciones y a cargar a los individuos de la responsabilidad de sus decisiones. Su relevancia en el teatro de hoy en día permite resaltar esos valores en el desarrollo del sentimiento de comunidad, un sentimiento limitado en el régimen político democrático actual.

En el segundo artículo («The Trojan War on the Contemporary Western Stage: Transversal Readings») Sylvie Jouanny reflexiona sobre el imaginario y la representación en escena de la Guerra de Troya, basando su estudio en los últimos veinte años de crítica

dramática del diario *Le Monde* sobre obras publicadas y no publicadas así como en algunos textos literarios del mismo periodo. La autora se centra en construir un marco general a partir de la aproximación realizada de los textos anteriores, diferenciados principalmente por el grado de realismo, a través de la concepción moderna sobre la transmisión de la Antigüedad. La conclusión a la que llega es que el imaginario de este acontecimiento en el teatro permanece en el texto y en el pensamiento, tanto de forma realística como simbólica, representando al mismo tiempo una esperanza de una guerra que ya no es guerra y a la vez reforzando la desesperación ante los actos bélicos contemporáneos.

El tercer artículo («The Reception of Ancient Greek Tragedy in Late Modernity: From the Citizen Viewer of the City-State to the Consumer Viewer of the Global Cosmopolis»), escrito por Theodoros Grammatas, coeditor del volumen, versa sobre la relación entre el escenario y el auditorio en la producción teatral actual. A través de una lectura sociocultural, el objetivo del autor consiste en destacar el cambio de la figura del dramaturgo como productor de significado y de la obra como campo de expresión a la del espectador y la recepción del drama como performance. El teatro moderno deja de formar parte del contexto político singular que suponía el valor colectivo de la polis ateniense y pasa a constituir un bien cultural para un público globalizado y consumista, cuyo único objetivo es conseguir el placer estético más que la liberación espiritual original. El director ya no es un mediador en la instrucción de unos valores sociopolíticos determinados por el sistema sino un cocreador del mensaje, una figura indispensable entre el actual público heterogéneo y el retomado texto clásico.

El volumen sigue con un cuarto artículo («The Unapologetic Seduction of Form: Texts as Pretexts in Postmodern Versions of(f) Greek Tragedy») escrito por Avra Sidiropoulou. Analizando más detalladamente la figura del director moderno, la autora centra su trabajo en las diferentes formas en las que las adaptaciones de la tragedia griega se enfrentan al texto antiguo. Teniendo en cuenta los progresos tecnológicos y las variantes de representación, la autora afirma que el deseo de los directores vanguardistas de despertar el espíritu anárquico en una sociedad en crisis y el sobrecargado estilismo tienen que ser entendidos dentro del contexto de inquietud sobre el modernismo y la adaptabilidad del texto antiguo.

En su artículo («Bodies, Back from Exile»), Freddy Decreus afirma que la historia del Mediterráneo ha sido construida bajo una total ausencia de la filosofía del cuerpo. Sin embargo, en las últimas décadas una nueva combinación interdisciplinaria de estudios de filosofía, psicoanálisis y neurociencia ha hecho resurgir este cuerpo. La aceptación de esta filosofía fue muy lenta debido a la global desconfianza surgida por la influencia de las religiones del Mediterráneo, que consideraban la fisicalidad un elemento corrupto. Terzopoulos, según el autor, fue uno de los primeros en incluir este clima energético en escena y aplicarlo en los textos clásicos. Con su obra abrió nuevas dimensiones en la teatralidad y promovió una revaluación del cuerpo basada en una nueva relación de éste con la tierra y en nuevos ligámenes espirituales con el cosmos.

El quinto artículo del volumen («Ancient Tragedy: Between Post-Modernism and *Transfer*»), escrito por Menelaos Givalos, contribuye a la argumentación de los demás autores sobre el hecho de que la heterogeneidad de puntos vista y el contexto socio-cultural actual afecta tanto al proceso de reproducción como a la lectura del drama antiguo por parte de los espectadores. Givalos se centra en la cuestión de si los significados, las nociones y la visión del mundo de la tragedia griega pueden ser transferidos o completamente comprendidos bajo la noción de postmodernismo. Fundamentado en las distinciones entre transferir y representar la tragedia antigua, el autor concluye arguyendo que la principal novedad de este movimiento consiste en darle un nuevo significado al texto, mientras que la continuación con el pasado está salvaguardada, puesto que la representación no deja de estar basada en fundaciones arquetípicas de las que depende y a partir de las cuales surgió la tragedia antigua griega.

Yannis Papadopoulos argumenta en su artículo («Post-poetics Culture, or, Pre-conscious Ferocity») que la función social del teatro en la época clásica difiere radicalmente de la dramaturgia contemporánea, ya que la cultura postmoderna, ante la pérdida de valores tradicionales, estimula a los espectadores, individuos de una sociedad multicultural y heterogénea, a ver los espectáculos de forma independiente sin identificarse con una identidad colectiva. Y. Papadopoulos concluye con una tajante afirmación: «la cultura postpoética desprecia o falsifica el potencial que el arte dramático y las performances tienen para acometer su catártica

predestinación a través de la piedad y el temor, arrojando ferocidad espontánea desde lo consciente y desviando la necesidad del espectador de identificarse con los otros» (p. 98).

Katerina Karametrou, en su artículo («The Philosophical Language of Dramatic Art as a Moral Vehicle Towards a Reading of Crisis and Self-awareness: The Dialectical Embrace of Dramatic Art and Philosophy as a Reflection and Challenge Upon Crisis»), afirma que la tragedia está constituida por la visión heroica del hombre, entendida como el triunfo del intelecto ante lo material. Tras hacer una lectura filosófica de la anatomía de los héroes inigualables de la tragedia, K. Karametrou dedica la parte final a la representación de los héroes del teatro pedagógico y concluye afirmando que el lenguaje filosófico del drama es usado como vehículo moral para la lectura sustancial de la crisis. Esta unión dialéctica entre el arte dramático y la filosofía es necesaria para afrontar el reto de la crisis ética, ya que promueve el intelecto y el *ethos* del ciudadano/estudiante y evita a su vez el olvido del pasado cultural.

El artículo de Vayos Lapis («Iakovos Kambanelli's The Super: Heterotopia, Intertextuality and Metatheater in a Modern Tragic Trilogy») es el único en este volumen que versa sobre un texto dramático griego contemporáneo- la trilogía *Ο Δεκάτηνος* de Kambanellis- con el fin de analizar las relaciones intertextuales con las tragedias antiguas sobre el mito de los Atridas, explorando sus aspectos metateatrales y examinando la construcción del espacio teatral como heterotopía. La fusión elaborada y sofisticada de la realidad y de la ficción saca a la luz la posibilidad desconcertante de que la naturaleza devastadora del mito trágico, lejos de estar contenida en el pasado remoto, pueda ejercer un efecto de fascinación y a la vez de horror en la actualidad.

El último artículo («The Translator's invisibility: Handling Iron»), escrito por J. Michael Walton, versa sobre la traducción de textos dramáticos antiguos, un proceso que inevitablemente conlleva la introducción de ideas teóricas sobre el texto, la autoría y el público. Walton mantiene que la función real de un traductor dramático no es tanto interpretar el texto como identificar alternativas en la fuente. Sin embargo, el problema reside cuando el traductor debe tomar sus decisiones personales para interpretar los pasajes marcados de ironía y debe ajustar el lenguaje contemporáneo a la ocasión. Estas decisiones en el lenguaje influenciarán después a

la performance, puesto que pueden cambiar el estado de concepción del director, actores y público sobre la obra original.

Todos los artículos se cierran con conclusiones que resumen las ideas principales de los mismos. A ellos se añaden las cuatro reseñas de monografías sobre la representación en el teatro contemporáneo que culminan un volumen que supone una importante contribución a los estudios de teatro. La actualización bibliográfica y la selección pertinente de la misma son también de gran utilidad tanto para especialistas como para el público universitario en general. —ANDREA NAVARRO NOGUERA, *Universitat de València*.